

Día de la mujer y la niña en la ciencia

MARÍA DE LA HUERTA

A CORUÑA

“La investigación engancha mucho. Una vez que te subes a ese tren, es imposible apearse de él. Obviamente, tus circunstancias personales han de ser compatibles con esa vocación, porque los científicos no trabajamos de 8.00 a 15.00 horas, pero tenemos otras ventajas: viajar, conocer a gente interesantísima constantemente, organizar simposios, seminarios, sesiones... es un estilo de vida que, por supuesto, te debe gustar, no obstante, cuando ya estás dentro, si tienes esas inquietudes, ya no puedes parar”. Mar Tomás Carmona, médico microbióloga y presidenta de la Comisión de Investigación del Instituto de Investigación Biomédica de A Coruña (Inibic), habla de su profesión con un entusiasmo contagioso. Cuenta que su vocación científica surgió “siendo ya médico residente”, gracias a un “mentor” que “orientó muy bien” sus pasos hacia la investigación. La clínica le “gustaba mucho”, pero “necesitaba algo más”. “Seguir aprendiendo cosas nuevas. Conocer a otros investigadores. Hacerme preguntas y buscarles respuesta. Encontrar soluciones. Crear”, expone.

Comparte la doctora Tomás Carmona estas reflexiones con motivo del Día de la mujer y la niña en la ciencia —que a su vez coincide con el Día de la mujer médica—, una jornada dedicada a reconocer el papel clave que desempeñan las mujeres en la comunidad científica. “En el hospital y en los centros de salud hay un gran número de profesionales sanitarios, siempre las ha habido, en medicina y en enfermería, y ahora empezamos a tener protagonismo en la carrera científica. De hecho, el último informe *Científicas en cifras* del Ministerio de Ciencia e Innovación, correspondiente a 2021, muestra una tendencia positiva, en el sentido de que las mujeres representamos en España el 41% del personal investigador en el área de la biomedicina, por encima de la media europea. Sin embargo, en el ámbito de las ingenierías y la tecnología, estamos por debajo del 13%. Urge, por tanto, realizar un esfuerzo mayor en los próximos años para animar a las mujeres a participar, también, en este tipo de ciencia”, reivindica la presidenta de la Comisión de Investigación del Inibic, instituto que agrupa a los científicos del área sanitaria coruñesa y de la Universidade da Coruña (UDC) y cuyo órgano gestor, la Fundación Profesor Novoa Santos, también tiene a una mujer al frente, Patricia Rey.

“El 63% de nuestro personal científico es femenino, diez de nuestros 24 grupos de investigación están liderados por mujeres, y lo más reseñable es que cuatro de ellas se han puesto al frente de esos equipos en el último año. Y las cuatro anteriores, lo hicieron en los tres años previos. En el último lustro, por tanto, pasamos de liderar solo uno o dos grupos de investigación en el Inibic, a dirigir el 40%. Casi la mitad. El cambio de tendencia en el ámbito de la biomedicina es muy evidente, por tanto, en nuestro entorno, pero ha de serlo también a nivel nacional y, por supuesto, euro-

La ciencia en femenino, una carrera desigual

El avance de la mujer en la biomedicina es imparable, pero su presencia en áreas tecnológicas es menor y preocupa a las expertas



MAR TOMÁS CARMONA
PDTA. COMISIÓN DE INVESTIGACIÓN DEL INIBIC-HOSPITAL DE A CORUÑA

“La investigación engancha; una vez que te subes a ese ‘tren’, es imposible apearse”

peo. En casi todas las convocatorias tiene que haber una paridad de hombres y mujeres a la hora de obtener financiación, recursos humanos y continuar nuestra carrera”, resalta la doctora Tomás Carmona, quien considera, no obstante, “que no todo el personal investigador tiene que liderar grupos”. “Lo que hay que fomentar es que cada cual decida qué posición quiere tener en la carrera científica, en función de su carácter, sus ambiciones y sus inquietudes. Está claro que las diez mujeres que lideramos, actualmente, esos diez grupos en el Inibic queremos continuar esta vía, y es muy importante que la institución nos permita hacerlo así y nos avale”, subraya.

Respecto a la escasa presencia femenina en ámbito de la tecnología,



ROSARIO LÓPEZ RICO
PDTA. COMISIÓN DE DOCENCIA DEL ÁREA SANITARIA DE A CORUÑA

“La curva de feminización de la profesión sanitaria es ascendente”

la presidenta de la Comisión de Investigación del Inibic urge “un cambio cultural, de mentalidad”. “Está claro que el futuro es tecnológico, incluso en el área de la biomedicina, y esto es algo que hay que tratar de transmitir a las niñas desde edades muy tempranas. Y también hay que fomentar el desarrollo tecnológico por parte de los profesionales que ya hacemos ciencia en el ámbito de la biomedicina. Está claro que los investigadores médicos tenemos mucha experiencia a través de publicaciones, pero debemos abrir nuestra mente a la innovación y a las patentes”, resalta.

Más residentes en el hospital

El tirón de la rama biomédica entre las mujeres no se evidencia solo



PILAR DOMÍNGUEZ
COORDINADORA DEL PROGRAMA ‘STEMBACH’ DEL LICEO LA PAZ

“Se pueden hacer un montón de cosas útiles desde cualquier ámbito científico”

en los laboratorios del Inibic. Tiene su reflejo, también, en los datos de incorporación de residentes para trabajar y cursar la especialidad en el Complejo Hospitalario Universitario de A Coruña (Chuac), tal y como apunta la presidenta de la Comisión de Docencia del área coruñesa, Rosario López Rico, quien resalta que “la curva de feminización de la profesión sanitaria es ascendente”, algo que en la demarcación sanitaria se viene constatando “desde 2010”. “Alrededor del 70% de los residentes que se incorporaron, el año pasado, a nuestra área sanitaria son mujeres”, apunta la doctora López Rico, quien destaca que, en la actualidad, “se podría decir que la presencia femenina es significativa en cualquier especialidad, tanto médica, como de enfermería,

farmacia, psicología...”. “Es cierto que en determinadas áreas, como Traumatología o Urología, ese despunte todavía es menor, y aunque muchos de sus residentes son ya mujeres, su presencia no es tan llamativa como en otras, como Medicina Interna, Pediatría, Alergología u Oncología, con una trayectoria más asentada de presencia femenina”, especifica, y subraya, asimismo, que esa feminización del área sanitaria de A Coruña y Cee tiene también su reflejo en “la importante presencia de mujeres en puestos de responsabilidad y gestión”. “Muchos servicios del Chuac están liderados por mujeres”, recalca.

La doctora López Rico reconoce que la residencia es “un periodo clave para el despertar de esa inquietud investigadora, de preguntarse el por qué de las cosas y querer buscar respuestas”. Otra “curva” que, asegura, “también va en ascenso”. “Y las mujeres tienen mucha presencia también ahí aunque, desde mi punto de vista, no hay una diferenciación tan significativa con respecto a los hombres. Cierto es que ellas tienen más tenacidad o una mayor constancia a la hora de perseguir objetivos, y probablemente de ahí venga el incremento de la presencia femenina en todos estos campos”, expone.

La situación en las aulas

El avance de la mujer en la ciencia es imparable, y así lo corroboran, también, profesionales del ámbito educativo como Pilar Domínguez Orihuela, coordinadora del programa StemBach (Bachillerato de Excelencia en Ciencias y Tecnología) del colegio Liceo La Paz de A Coruña, quien, no obstante, se muestra “muy preocupada” por el desigual interés que suscitan las ramas biosanitaria y tecnológica. “En nuestro centro fomentamos el interés científico desde edades tempranas, y en cursos más avanzados ofrecemos ya muchísimas asignaturas optativas relacionadas con la ciencia, como Cultura científica, Robótica, Tecnologías de la Información, etc. Así hemos conseguido que cada vez más alumnos se decanten por itinerarios de ciencias, y que la presencia de niñas, en este ámbito, sea también mayor, hasta el punto de que ya hay paridad.

Sin embargo, en el StemBach, que empezamos a impartir este año, la presencia femenina es inferior, y no sabemos muy bien a qué se debe. Personalmente, creo que aún tiene algo que ver esa idea de asociar los cuidados a la mujer. Muchas alumnas nos comentan que quieren estudiar Medicina o Enfermería porque están acostumbradas a cuidar de sus hermanos, o porque quieren cuidar a personas que están enfermas. Ven una utilidad muy evidente a esas ramas formativas”, explica Domínguez, quien considera que la labor de los docentes implica también “transmitirles que se pueden hacer un montón de cosas útiles para la sociedad desde cualquier ámbito científico”. “Fomentar el amor por la ciencia, pero también la utilidad de todas las ramas”, remarca.

El Inibic abre sus puertas a estudiantes para fomentar las vocaciones científicas

El Instituto de Investigación Biomédica de A Coruña (Inibic) desarrolla un programa destinado a fomentar vocaciones científicas, consistente en abrir sus puertas y acercar la labor de sus investigadores a estudiantes de colegios e institutos coruñeses. “A los alumnos les encantan estas visitas, porque les permiten conocer, de primera mano, las aplicaciones de la ciencia. Hablan con los investigadores, les cuentan su día a día, a qué se dedican... y todo eso les ayuda a ver que ellos también pueden llegar a hacer algo así”, explica Pilar Domínguez Orihuela, coordinadora del programa StemBach del Liceo La Paz, quien incide en que ese tipo de actividades son “muy, muy enriquecedoras”. “Algunos chavales tienen ya muy clara su vocación



Alumnos de StemBach del Liceo visitan el Inibic dentro del programa de desarrollo de vocaciones científicas. // Cedida

y disfrutaban un montón, preguntan, participan... y a otros les sirven para empezar a interesarse

por los itinerarios científicos. Ver realidades diferentes les abre muchísimas ventanas”, resalta.